

OURANIA, Rani para los amigos. Shadar-kai. 22 inviernos. No binario. Pronombres Indiferentes.

Tal vez sea un elfo, ciertamente tiene ascendencia élfica, pero desconoce su estirpe y su procedencia. Los primeros recuerdos que posee podrían haber sido un sueño; en la lóbreguez de un bosque, una noche sin lunas, tenía lugar un extraño ritual de bailes primevales y onerosos bramidos y del que eran partícipes criaturas, o más bien sombras, sobre cuyo negro pelaje brillaban otras estrellas y la luz de sus ojos resaltaban frente a sus oscuras siluetas que se fundían con el paisaje. Como testigo único de aquella visión sobrenatural, se encontró siendo parte de la coreografía hasta perder la conciencia.

También recordaba llegar a la ciudad, desposeído y maltrecho. Las limosnas escaseaban y había gran competencia. Entonces conoció a Utna, una joven tiefling, alta y muscular, quien sería desde entonces una hermana mayor para el elfo. Utna le dio el nombre de Ourania, por la constelación que tenía como ‘marca de nacimiento’ en el hombro. Junto a ella aprendió a preparar ungüentos y a tratar heridas, con lo que apañaban unas monedas de cobre cada día. No mucho después se les uniría [personaje de Norbs].

Un Invierno más tarde entraron en contacto con el “orfanato”, una agrupación de niños y adolescentes luchando por sobrevivir en la ciudad, y entre ellos conocieron al reclusivo Rito, con quien con el tiempo forjaron una amistad. Juntos empezaron a realizar trabajos más arriesgados, pero que les permitían mejores oportunidades de sobrevivir.

Los objetos robados se vendían a Samuel el Tuerto, un prestamista y extorsionista, el único de la ciudad dispuesto a pagar a una pandilla de rufianes. Las condiciones empeoraron y la represión se intensificó, obligándoles a contraer una deuda con el peligroso anciano. Los cuatro comenzaron a ofrecer sus servicios para ‘trabajos misceláneos’... consistiendo estos trabajos en chapuzas varias y misiones de naturaleza cuestionable. Con precios asequibles y poco recelo a la hora de aceptar peticiones, el negocio encuentra cierto éxito en un comienzo... Pero no era suficiente.

Cuando las promesas que ofrecía Tramonto llegaron a sus oídos, los tres se prepararon para emprender el viaje, dejando a Utna a cargo del ‘fuerte’.

